

TRELEW

?

¿RECURSO

DEL

ANTIPERONISMO?

INVESTIGACION INEDITA

El Topo Blindado

Esta obra la comenzamos a escribir a poco de ocurrir los hechos de agosto de 1972 en Trelew..

Al principio nos animó solo el deseo de vengar las muertes y nuestra investigación se orientó exclusivamente en ese sentido.

Pero descubrimos que el enemigo no era uno solo: que haciendo las veces de aliados y muy cerca estaba otro mucho más peligroso que la represión y entonces decidimos publicar todo, absolutamente todo lo que obtuvieramos, pues al pueblo peronista no hay que ocultarle la verdad y deben serles descubierto sus enemigos.

El esfuerzo de investigación merecería ser publicado en esta obra. Doce personas hemos debido realizar una verdadera tarea de infiltración en círculos tan disímiles como pueden ser el ERP y los que rodean al Capitán Sosa o a los guardiacárceles de Rawson, recurriendo aseudónimos y a cartas de presentación. ¿Qué hacemos con ésto? Fue una pregunta que nos golpeó en un momento como solo suele golpear la realidad.

Así llegamos a la triste conclusión de que luego de tanto esfuerzo jamás obtendríamos el reconocimiento directo de nadie - concientes del renunciamiento obligado y con la ayuda de algunos argentinos antimarxistas hemos solventado para la presente edición para ciudadanos de nota a los que se los enviamos sin mención de remitente.

Esta es la historia de este pequeño folleto que ha sido realizado mediante un enorme esfuerzo de investigación y uno titánico de objetividad.

Hemos repasado cientos de documentos, entrevistado a un medio centenar de personas y leído todo lo publicado sobre los acontecimientos. Nos hemos sentido tironeados por el sabor de las ideologías diversas que bañan los hechos cambiándoles su color y su sabor y creemos que salimos incólumes - la historia juzgará.

El Topo Blindado

La vida de reclusión antes del 15 de agosto de 1972

El penal de Rawson es un edificio de dos plantas que tiene la forma de una hache. Cada una de las patas, es un pabellón numerado de tal manera que en la parte inferior quedan los números 1, 2, 5 y 6 y en la superior el 3, 4, 7 y 8. Para amortizar el tiempo y mantener el entrenamiento los combatientes presos tenían un horario que ellos mismos se habían fijado consistente en gimnasia y lectura por la mañana, discusión y conclusiones por la tarde. Tenían su biblioteca y en ella obras marxistas fundamentalmente.

El régimen de celdas abiertas permitía el intercambio de información necesario tanto para el adiestramiento revolucionario como para la actualización de lo que del mundo exterior no les llegaba. A medida que fue pasando el tiempo los guardiacárceles que desde el principio temían a los combatientes fueron encontrando una forma de amoldarse a las nuevas exigencias. Algunos tenían necesidades económicas acuciantes o apetencias no satisfechas, otros tenían familia y miedo; aprendieron poco a poco a mirar sin ver, a escuchar sin oír, en fin a durar. No compartían por principio los enunciados de las FF.AA., estaban consubstanciados con la doctrina del pueblo y veían no muy convencidos a quienes luchaban por el pueblo en las cárceles. Estimaron por otra parte que aquello no iba a durar mucho y entonces: eligieron.

Desde el comienzo advirtieron que no todos los combatientes eran iguales, sobresalían por su soberbia y desconfianza "los mariscales", así bautizaron a los del E.R.P. Cuando de los mismos combatientes surgió que los dejaran vivir por agrupación y a esto accedieron los vigilantes, inmediatamente tuvieron presiones del E.R.P. para colocar uno de sus hombres en cada grupo de las otras organizaciones y poder de esta manera espiarlos y controlarlos.

La forma de comunicarse entre los combatientes cuando querían transmitir algo reservado o cuando no podían comunicarse abiertamente era por señales, mudas, ó golpes convenidos. El mismo sistema de enlace era utilizado hacia afuera del penal complementando los escritos para los que había que esperar la visita del defensor o el colaboracionismo.

En general este tema pierde importancia ante lo que sigue por lo que no lo profundizaremos no obstante las interesantes anécdotas que cuentan los combatientes hoy libres y los guardiacárceles. Sólo cabe señalar de ésto como importante que los combatientes del E.R.P. antes, durante y después de la fuga laboraban para otros objetivos: la toma del poder arrebatándose al pueblo peronista.

EL PLAN DE FUGA

La evasión de Rawson fue objeto de un largo planeamiento y de discusiones que barajaban las distintas ponencias.

La posibilidad de fuga no es vista de igual manera por los detenidos que por el Comité Militar de Bs.As. del Partido Revolucionario de los Trabajadores al que el Comité Central le había encomendado la ejecución junto con otra organización que no era precisamente Montoneros.

El Comité Militar Bs.As. preparó lamentablemente el apoyo externo que se le había encomendado, tanto es así que este desastre de Rawson y sus secuelas y otras motivaron más tarde un fraccionamiento (con robos de dinero y armas) que constituyó lo que se autotituló E.R.P. 22 de agosto (seguro que eligieron el nombre por estar "orgullosos" del resultado).

La posibilidad de la fuga tampoco era apreciada igual por los dirigentes presos, que temían la seguridad de ser el objetivo del plan dado que se volvían imprescindibles para la continuación de la lucha con éxito, que por el resto, acosados por razones diversas que los hacían dudar sobre su suerte futura en el caso de ser abandonados adentro del

El Topo Blindado

penal. Fué la primera vez que laboraron juntas las organizaciones armadas, aunque como se verá no tan juntas.

El planeamiento, consistente en el estudio de las distintas hipótesis se jugó durante más de ocho meses; contempló todas las posibilidades de fuga: por tierra, por agua y por aire y también si debía ser con apoyo externo total (ataque al Penal) o con infiltración del personal de guardiacárceles y sólo apoyo interno.

También se barajó la hipótesis de una operación de distracción que desplazara la atención de las fuerzas de seguridad, consistente en hechos suficientemente graves en la zona como producir la conmoción necesaria: el plan B.

A medida que pasaba el tiempo iban aumentando las impaciencias y dudas de los detenidos que veían que las apreciaciones internas y resoluciones eran contrariadas por el Comité Militar Bs. As. del E.R.P.

Así son superados primero, junio, primera fecha de fuga más o menos concertada y luego julio más concreta.

El sonido de los aviones de las líneas que pasaban por sobre el penal pasa a constituir la concreción del sueño de fuga y motivo de urgencia no tan racional. Comienzan las disidencias sobre lo incierto del Plan B, plan que contemplaba el aislamiento de la zona, mediante la movilización de recursos humanos y materiales para volar los puentes.

Ello imposibilitaba una resolución inmediata y ponía en peligro toda la operación puesto que el nivel que alcanzaba la represión para entonces, hacía que se detectaran y detuvieran cada vez más combatientes y con ello la posibilidad de descubrir y anular una operación compleja.

Otra razón de las dificultades para llegar a una solución única era la necesidad de consulta a las dos organizaciones (FAR y ERP), sin descuidar Montoneros que era la que más garantías de éxito aseguraba por la posibilidad externa que ofrecían los militantes peronistas zonales, especialmente la juventud peronista para ocultamientos y apoyos. Las consideraciones se evaluaban entre las tres organizaciones aprovechando las posibilidades de comunicación interna del Penal y externas abiertas.

PLAN TOMAS

Poco a poco se fue concretando una fecha, 15 de agosto, un nombre para la fuga, Tomás, y un plan concreto.

Existían tres fechas que eran propicias por ser feriados, el sábado 12, el martes 15 y el jueves 17. Si bien en los feriados venían visitas, éstas podían ser paradas mediante un aviso previo.

Aunque el plan concretaba todos los detalles de la fuga, la última palabra en lo eminentemente táctico la tenía el grupo de apoyo externo. Este grupo estaba constituido por elementos próximos con los que se mantenían contactos visuales y señales preconvenidas y también por aquellos que darían el apoyo logístico a la fuga.

Se podrían dividir los elementos intervenientes en tres grupos, el interno, el externo y el de aeropuerto y aviones. No obstante esto no agota la descripción si no se incluye otro nivel de análisis que debe contemplar los colaboracionistas entre los guardiacárceles del penal, los enlaces con lo exterior constituidos por visitas, abogados y el apoyo de ocultamiento brindado por la población adepta.

El plan, el que "creen" todos, se preve para 110 detenidos con posibilidad de extenderlo a 116, pues habían sido incorporados algunos elementos recientemente. Los vehículos terrestres previstos eran: un camión F 350 en el que se trasladarían a 18 detenidos, un Mercedes Benz para llevar a 33 y un F 600 para 54. Además estarían involucrados, una camioneta F 100 y un Ford Falcon.

El Topo Blindado

Existía una alternativa que sólo contempló a 23 y una menor, más secreta que sólo abarcaba a seis. Estas alternativas se concretaron casi con exactitud en la práctica pues fueron 25 los que llegaron al aeropuerto y sólo seis los que subieron al avión (fue el azar?).

El plan muestra por otra parte el grado de detalles y preciosismo con que fué concebido pues, si fracasaba, contemplaba la única forma de reaseguro contra la matanza o los excesos del régimen que era la presencia inmediata de un juez y periodistas en el aeropuerto. Cosa que se cumplió con gran exactitud sólo minutos después de la partida de los seis combatientes del aeropuerto de Trelew ya estaba allí el Dr. Amaya brindando la seguridad necesaria.

La importancia del detalle en la comunicación visual se acentúa con el aislamiento y se hace necesario coordinar hasta el cansancio las señales preconvenidas; hoy recuerdan los combatientes como algo inolvidable el repaso de algunas de aquellas: sacarse y ponerse la campera una o más veces significa iniciar la operación, dar una o más vueltas al tobogán: suspenderla, entre las señales convenidas entre los grupos interno y de apoyo externo.

Para el grupo de apoyo externo terrestre es necesaria una ciudad cabecera que permita la reunión, el ordenamiento y las coordinaciones. Se elige Bahía Blanca y en ella el hotel Austral, un hotel grande y con gran afluencia e intercambio de huéspedes para asegurar el anonimato, que aunque muy caro, dado la abundancia de dinero ello no era importante. Otro lugar sería el Bar Londres de esa ciudad con iguales características que aseguran no llamar la atención.

Las armas del grupo interno: El problema de este armamento no era conseguirlo, sino por el contrario contar con un pequeño grupo de armas de procedencia civil por lo menos extra penal, de manera de ofrecer una cobertura a los colaboracionistas del penal una vez concretado su copamiento, ya que si no era así estos por lógica ponían problemas.

Por distintas vías y con los recursos comunes de un pequeño disimulo se entraron algunas armas cortas, y una "púas" para el primer momento, hasta que se llegara al armamento de los guardiacárceles. Lo mismo se hizo con el uniforme del ejército de Vaca Narvaja y otras prendas menores.

Comienza la ejecución del plan.

El día domingo 13 de agosto en el Hotel Austral se produjo una de las últimas reuniones de los que estaban involucrados en el apoyo externo, reunión necesaria más para los que intervenían como apoyos periféricos que no tenían por razones de seguridad información al respecto. Allí se les dió información sobre las características generales de la operación.

El mismo día 15 a las tres y media de la tarde tuvo lugar la reunión final de todo el equipo operacional externo y colaboradores, dedicándose a continuación todas las partes de las actividades que individualmente (los menos) o en conjunto debían concretarse en el tiempo que restaba. Algunos tenían misión de transporte, otros la seguridad en el aeropuerto y en el camino y otras funciones de retaguardia tales como parar las tropas del Ejército o de la Base de Marina de Trelew si estas avanzaban con peligro para los evadidos.

El momento de la fuga.

Pese a todas las señales convenidas, ocurre que algunos elementos de apoyo deben ser incorporados a último momento como por ejemplo los reemplazos del equipo que se proponía trasladar al sur camiones y que son detectados por la represión, produciéndose el tiroteo de Ciudadela y la detención de un combatiente.

Sea esta la razón o no, el hecho es que se produce un desentendimiento entre los que debían efectuar las señales externas e internas y el grupo externo interpreta que el inter-

El Topo Blindado

se produce cuando luego que es copado todo el penal y reducida la guardia externa, se intenta reducir y se logra, el puesto en que estaba el guardiacárcel Valenzuela que quiere resistirse.

Esto ocasiona que los vehículos destinados en las cercanías del penal, se retiran al Aeropuerto, discuten desde ahí si se escapan de la zona en avión o si se vuelve a buscar los evadidos retrasándose la nave. Deciden volver algunos a Rawson a buscar los evadidos y otros copar el Aeropuerto.

Los que llegan al penal otra vez, se equivocan (demasiadas equivocaciones) no ven señales de fuga y deciden retirarse definitivamente. En suma a disposición de los combatientes que fugan queda solo un Ford Falcon, permitiendo la salida de "seis", número que ya hemos anunciado formaba parte de un plan mínimo y secreto de fuga por aire.

La reiteración de este hecho no lo hacemos con maledicencia pues aunque hubiera sido todo esto producto de la necesidad de rescatar sólo a los dirigentes conformando a los que quedaron, ello es parte de la estrategia de la guerra y esto no da cabida a sentimientos humanitarios.

La reiteración la hacemos en la búsqueda de una objetividad que el asunto merece y que por lo que esta investigación por lo menos nos ha demostrado a nosotros, la concepción de la operación se rige por las siguientes prioridades: son más valiosos desde el punto de la lucha para la conquista del poder los combatientes del E.R.P. y del F.A.R. que los Montoneros, y dentro de éstos es necesario salvar a los líderes de estos dos grupos aún a costa del sacrificio de los combatientes comunes.

Los movimientos internos para la fuga.

Una vez que se reciben las señales externas coordinadas que indicaban que afuera todo estaba listo (cosa que no era cierto) se pone en marcha el plan interno para copar el personal de guardiacárceles. Se había coordinado que cuando se supiera la salida del avión de Austral de Comodoro, este hecho fuera transmitido por radioenlace, a un integrante del grupo externo que desde un hotel de enfrente al penal lo comunicara por señales a éste, siendo esta la señal de iniciación de la fuga. En el penal había personal de guardia no comprometido y otros que debían realizar "la actuación" de los roles que les correspondían para aparecer como sorprendidos por la fuga. Había, como se ha dicho, que cumplir varios planes superpuestos: el de fuga propiamente dicho, el de los fugados en serio ante los que creían que se fugaban todos y el de los guardiacárceles comprometidos que tenían que hacer como que no lo estaban. Cada uno de ellos tenía una importancia fundamental y debían jugarse a la perfección para no desatar una ola de represión posterior interna de las organizaciones armadas y de las fuerzas de represión contra los guardias vendidos.

Por ello esta investigación que llegó a profundidades increíbles no dará por ahora todos los niveles de realidad existentes descubiertos sino que se limitará a transcribir "el plan general y su ejecución" como si todo hubiera pasado "entre amigos".

Minutos antes de las dieciocho horas del 15, Quieto pide hablar con el jefe de turno y con motivo secundario se retira a hablar a un cuarto vecino. Osatinsky llama a un guardia, lo apunta con su arma y se hace conducir al mismo lugar. Allí amenaza al Jefe de Turno.

Otros guardias son copados por Santucho y demás internos. Reunidos todos van tomando los pabellones mediante el arbitrio de llevar al Jefe de Turno delante. Como están vestidos de guardias y entre ellos está Vaca Narvaja vestido con un uniforme de Oficial del Ejército las cosas se facilitan. Una vez copada la Planta Baja, Vaca Narvaja siempre con el Jefe de Turno sube a la planta alta y reduce un grupo de guardias y toman la sala de armas. Son llamados los guardias que cubren las troneras externas con distintos argumentos y desarmados.

Queda por reducir la guardia de control de entrada que está constituida por tres hombres

El Topo Blindado

del penal no comprometidos. Allí se dirigen Mariano Pujadas, Elías Kohon, Alberto del Rey y aparentemente Ana María Villareal de Santucho que viste un tapado rojo.

Los tres miembros del control de entrada desconfían, efectúan movimientos de prevención y ante esto y para asegurar la operación, Pujadas le pega trece balazos a Valenzuela que es el más peligroso y Ana María Villareal de Santucho si era ella lo remata con un tiro en la cabeza puesto que aún no se rendía; los otros dos son reducidos sin inconvenientes y uno recibe una herida leve.

Mientras ocurría esto Marcos Osatinsky (FAR), Domingo Mena (ERP), Roberto Jorge Quieto (FAR), Roberto Santucho (ERP), Enrique H. Gorriarán Merlo (ERP), y Fernando Vaca Narvaja (Montoneros) toma el Falcon que no se había ido y marchan a Rawson. El auto fue manejado por Carlos Goldemberg de los FAR.

Cuando el resto sale y no encuentra en qué trasladarse hacen un llamado telefónico a la parada de autos remises y más tarde se reencuentran con algunos del grupo de apoyo externo.

A las 19,15 más o menos arriban a Rawson los que viajaban en el Falcon. Ya rodaba por la pista el avión de Austral que era el elegido para fugar y que contaba con elementos de apoyo a bordo. Uno del grupo corre a la torre y hace trasmisir que el avión tiene una bomba a bordo y que debe regresar. Abordan rápidamente el avión y lo obligan a decolar sin esperar al resto. Todo ello demanda un tiempo tal que cuando treinta o treinticinco minutos después llegan al aeropuerto los diecinueve del segundo contingente de evadidos, ya decola el avión. Estos habían sido trasladados en dos remises, un Ford y una camioneta Chevrolet.

Antes de ésto se ha llamado al Juez y al periodismo de manera que se hace presente el Juez Federal con asiento en Rawson Dr. Alejandro Godoy que da un reaseguro contra la represión. Los combatientes prófugos del segundo contingente se reaseguran contra malos tratos o males peores pidiendo la presencia de médicos que acrediten su estado actual.

La nueva posibilidad de fuga, estaba dada por un avión de Aerolíneas Argentinas que debía arribar aproximadamente a las 20,40 hs. Ya la represión había retomado en parte el dominio de la situación y el avión es obligado a regresar sin aterrizar. Pese a que la reacción de la represión es desarrollada aparte se señala que Policía reaccionó antes que las Fuerzas Armadas llegando al aeropuerto a las 19,50 hs. Mucho más tarde llega un grupo de Infantes de Marina al mando del Capitán Sosa quien se entrevista con Pujadas en presencia del Juez Federal de la zona. Los evadidos son conducidos a la Base de Aviación de Trelew, donde quedan en custodia de la Marina. El Ejército reacciona increíblemente tarde dejando conos de duda sobre todo este asunto, dudas que parecen algo claras si se las relaciona con un intento de aprovechamiento político del asunto y con otros hechos que después comentaremos.

Recién a las siete de la mañana del día siguiente, doce horas más tarde, arriba a la Zona el Comandante del V Cuerpo, General Ceretti que tenía bajo "su responsabilidad" la represión de la zona. Una hora más tarde se rinden los aún recluidos en el Penal que llegaban a casi noventa, sin contar algunos presos comunes.

En los días siguientes se realiza una batida y rastrillaje por la zona declarada "de emergencia" sin resultados halagüeños para la represión.

En el avión y en el Aeropuerto

Cuando llegaban al aeropuerto el primer contingente de seis, el avión estaba por decolar.

En el avión viajaban elementos del grupo de apoyo externo, de manera que cuando desde la torre se trasmite que en la nave había una bomba se hacen cargo de la situación controlando al pasaje y a los pilotos con armas. Cuando el avión aterriza obligan a contenerse al pasaje que intentaba descontrolarse y al abrirse la puerta suben los seis evadidos.

El Topo Blindado

En el avión los integrantes del grupo de apoyo eran Alejandro E. Ferreyra Beltrán (ERP), Víctor Fernández Palmeiro (ERP) y Ana Dora Weissen de Olmedo (ERP).

Dialogan sobre los otros, los que quedaron y deciden largarse lo más rápidamente posible, conformándose porque entre el grupo está lo más graneado de los que estaban recluidos.

El avión se dirige primero a Puerto Montt y luego de comunicarse con un representante de alto nivel político de Chile quien les dà garantías y entonces deciden ir a Santiago.

Una vez en Santiago logran una entrevista entre representantes del grupo, Santucho y Osatinsky y el Jefe de Investigaciones Chileno. Luego de disidencias y ante la imposibilidad del avión de dirigirse a Cuba deciden entregarse a las autoridades chilenas.

El 25 de agosto acuciado por las presiones internas y por los hechos del 22 de agosto, Allende decidió conceder asilo político a los evadidos. Poco después despegaban desde Pudahuel con destino a Cuba.

Cuando despega el avión de Austral arriban al aeropuerto de Trelew los otros diecinueve evadidos en autos de alquiler. Estos toman de inmediato la torre de control, punto neurálgico para el control de las aeronaves en vuelo e intentan comunicarse con el primer grupo que estaba en el aire. A medida que eran copados los integrantes del plantel del aeropuerto, eran obligados a ingresar en la confitería donde personas que esperaban su viaje y algunos de los evadidos compartían inquietudes distintas.

Cuando los evadidos se enteran que un Boeing de Aerolíneas se aproxima se produjeron manifestaciones de júbilo, que se transformaron en furia al enterarse que desde la Base se le había ordenado seguir al avión sin aterrizar. "Hay que obligarlo" "Hay que obligar lo" decían algunos mientras otros parecían saber otra cosa. La mayoría del pasaje que esperaba en el aeropuerto no se enteró cuando desde la torre se intimó el aterrizaje del avión o la muerte de todos ellos. Algunos que oyeron o se les dijo, comenzaron a rezar, otros no lo creyeron posible; el avión de Aerolíneas orbitó un rato y volvió a Comodoro.

Fue evidente en esos momentos, por lo menos para algunos de los presentes, que ciertos evadidos aumentaban los controles sobre el resto. La imposibilidad de fugar puso en peligro la pérdida de la moral e hizo posible la visualización de una traición por parte de los otros para los del grupo montoneros.

Allí como en la cárcel se notaba la primacía del ERP sobre los otros. La posibilidad de la llegada de la represión y la concesión del arribo de esta transformó la desconfianza otra vez en aglutinamiento. Poco tiempo después se escucharon órdenes de establecer seguridad y más tarde el grito de "policía", cuando arribó ésta.

La conducta de la represión.

La represión había tenido información suficiente de que en el penal se planeaba una fuga y además conocía los quilates de los detenidos y la preparación y decisión de los elementos externos que se pondrían en juego. También por simple deducción podrían haber llegado a la conclusión de que la vía de escape más apta era el secuestro de aeronaves.

No obstante, es notable que sólo se hayan ocupado de controlar la posibilidad de un ataque abierto desde el exterior y además no hubieran establecido un control de vuelos, ni la seguridad de los aeropuertos. También es creíble que supieran que los guardiacárcceles en contacto directo con los combatientes serían compulsados por el miedo a cooperar, comprados y además que se les aseguraría una cobertura para su cooperación.

Sabía que había entre los detenidos algunos como Osatinsky que tenía antecedentes de haber matado carceleros antes o como Vaca Narvaja que hacía gala abiertamente de haber limpiado a dos carceleros en Tucumán, con una serenidad que les helaba la sangre a los guardiacárcceles de Rawson. Todo ello no los llevó a controlar más de cerca el penal, ni a preocuparse por "las visitas" que recibían, ni del régimen de celdas abiertas que se

El Topo Blindado

relató en un principio, ni en fin, de nada que deje por lo menos algún sector de responsabilidad más o menos a salvo. Es evidente que el régimen lanusseano no daba para más, estaba corrupto por dentro y no lo salvaba nada ni nadie.

El hecho es que el régimen tiene dispuesto como máximo organismo de responsabilidad en la zona el V Cuerpo de Ejército con asiento en Bahía Blanca; este Comando responsable de la represión había desplazado a Rawson una unidad en proximidades del Penal al mando de un mayor llamado De La Serna, que consistía en una Brigada Antiguerrillera.

La unidad militar permanente más cercana se hallaba en la Base Naval de Trelew que cuenta con un grupo de Infantería de Marina.

Aparte había en la zona Policía y Gendarmería. El hecho es que cuando se sabe del levantamiento y después de la fuga la Brigada antiguerrillera rodea el penal y la Infantería de Marina copa a los fugitivos que estaban en el Aeropuerto.

A las 23,00 hs. de ese día, "recién" es declarada el área zona de emergencia y se nombra responsable de ella al General Betti que no aparece hasta el otro día.

La Marina por su parte destaca por su cuenta y riesgo una sección de Infantes de Marina al mando del Capitán de Corbeta Sosa.

Cuando el Jefe destacado por la Armada llega al Aeropuerto ve que los fugados se habían refugiado en la Aeroestación. Estaban con ellos algunos periodistas, un Juez Federal, el Dr. Rawson y el Dr. Amaya que formaba parte de la Comisión Pro Ayuda de presos políticos. Este último funcionó como mediador entre evadidos y represores.

El Dr. Amaya junto con Mariano Pujadas se acercan a Sosa pidiéndole una entrevista. El objeto es asegurarse la integridad física.

A las 23,15 Sosa logra la rendición de los combatientes prófugos conduciéndolos hasta un lugar donde son desarmados.

Entre tanto en el Penal copado.

La sección antiguerrillera había rodeado el penal de inmediato; pasadas las tres de la madrugada había quedado más o menos dispuesta la tropa y se amenazaba reprimir violentamente. Los reclusos se salvaron por haber adoptado la medida de proveerse rehenes entre algunas personas que habían llegado al penal sin darse cuenta de lo que ahí ocurría.

A las 6,30 de la mañana, se lanzan por radio y medios gráficos dos comunicados, elemento infaltable e inútil de que la represión echa mano cuando no controla una situación.

Por fin a las 08,00 hs. los reclusos deponen su actitud voluntariamente, mientras un verdadero despliegue de tropas copa puentes y caminos en un absurdo y antieconómico despliegue que a nada conduce.

La verdadera lucha en la que estaba empeñado el pueblo peronista ofrece a los integrantes del grupo de apoyo externo que eran los únicos que andaban por la zona suficiente seguridad como para evadirse y el Ejército se convierte en un verdadero Ejército de ocupación enemigo en territorio propio.

Algunos "puntos oscuros" de la represión.

Nemos dicho al principio como era el sistema carcelario preferencial que existía.

En 1972 al hacerse cargo Ejército del control de los Institutos Penales que tienen presos políticos en responsabilidad directa, nombra a un Coronel de nombre Busca con responsabilidad sobre Rawson, pero éste parece no preocuparse mucho por el asunto. Tampoco según se dice, se produce ninguna visita de autoridades del V Cuerpo de Ejército, que como se ha visto era responsable directo, excepto cuando fue Lanusse. En el penal jamás

El Topo Blindado

se recibió la visita de autoridades de la Base Trelew, quienes si bien no tenían igual responsabilidad que el Ejército por lo menos por curiosidad deberían haberse acercado.

Meses antes la Junta de Comandantes en Jefe en reunión "secreta" (nadie dejó de enterarse) dispuso entregar una partida de 25 millones de pesos para que se mejoraran las condiciones de seguridad del Instituto de "readaptación" de Rawson. Parece que el General Ceretti a quién le dieron los pesos "pensó" que era mejor destinarlo a "otro fines" y no invierte ni uno solo en el Penal, ni siquiera para hacer los locutorios que Lanusse le ordenó hacer en su visita.

Por ello sin duda la Dictadura lo premió después con una Embajada.

Se dice en la zona que todo el mundo sabía o comentaba que iba a haber una fuga y que ella se produciría por avión comercial. Que de ello tenía conocimiento los Servicios de Informaciones pues allí tienen delegados; no obstante el Ejército, responsable primario parece desestimar el asunto; tampoco lo hace la Aeronáutica tan celosa de su papel de dueña de todos los aeródromos del país ya que ejerce el papel de "monopolio" habiendo tenido por ello encontronazos con Ejército y con la Marina. El aeropuerto de Trelew como todos los aeródromos comerciales está bajo el control directo de la Fuerza Aérea, pese a saber ésta que habría una fuga y que tal como se ha dicho lo probable es que fuera por aire contaba en el momento del arribo de los fugitivos con un solo Cabo. Tampoco esta Arma ejerció el papel de supervisión de pasajeros de aviones, ni puso guardia en los que debían arribar a Rawson.

Todo este clima de irresponsabilidad parece haber hecho que en el segundo momento adverso, el 22 de agosto, cada una de estas Fuerzas se moviera con velocidad, con exceso y con movimientos políticos tratando de tapar el acto anterior.

Las discrepancias ideológicas:

La ideología del pueblo y la de sus enemigos.

El pueblo peronista sufrió de 17 años de persecución y escarnio; subsistió a ello por obra de la capacidad de su conductor el General Perón y porque el pueblo se alimenta de dolor y crece con él.

A medida que el movimiento peronista sufre, comienza a crear sus anticuerpos dentro de la verticalidad. Surgen así entre sus jóvenes quienes serán el ejército del pueblo, el brazo armado, sus organizaciones especiales. Surgen así los Montoneros, FAP y su ideología se nutre del pueblo argentino, asimila sus necesidades, levanta sus banderas de la reivindicación, de la lucha, de la nacionalidad. La ideología no se importa de Cuba, ni de China, ni de la URSS. Tienen claro las formaciones especiales quiénes son sus enemigos: los dos imperialismos que sangran al mundo y no se confunden ni con la religión del desarrollismo, táctica de la sociedad industrial, ni con la religión del marxismo leninismo del comunismo apátrida.

No obstante cuando el enemigo, el antipueblo estaba en los lacayos locales con poder y en la cúpula castrense, el brazo armado del movimiento peronista lucha lado a lado con su enemigo, las organizaciones armadas trotzkistas.

Así en Rawson planean y actúan abiertamente juntos para evadirse. No obstante como se demuestra en todo este trabajo, en esa oportunidad el trotzkismo trajo al movimiento peronista armado.

Veamos aquí las disidencias luego de la fuga, ya que las acciones de verdadera traición durante la acción se relatan suficientemente en esta exposición.

Al llegar a Cuba los fugitivos concertan una entrevista con Prensa Latina. Ya allí los del ERP manifiestan indirectamente que su lucha no es para devolver el poder al pueblo peronista, mayoría con derecho a ello, sino para instaurar en el país el tipo de sociedad que les satisface.

El Topo Blindado

Santucho dice así:

"El PRT y el ERP están abiertos a sectores importantes del peronismo, al partido comunista..."

"Es necesario continuar con firmeza el desarrollo de unidades de guerrilla urbana..."

"Los partidos burgueses (incluye al peronismo) junto con el militar ofrecen una nueva perspectiva, una salida que puede ser electoral..."

"... cualquiera que sea su salida a la actual coyuntura, un incremento de la represión o una apertura populista (así llama al movimiento nacional justicialista)..."

" los revolucionarios tenemos respuestas"

"... la revolución latinoamericana es un proceso único, tal como lo entendía el Che Guevara. Por lo tanto la perspectiva debe ser la de unificar a todas las organizaciones revolucionarias latinoamericanas".

Vaca Narvaja, infiltrado del trotzkismo dentro de Montoneros, por eso le fué permitido evadirse demuestra éste hecho con la sola cita siguiente:

"Si bien nuestra organización habla del "socialismo nacional", tiene muy claro como las demás organizaciones, que el socialismo es uno solo. Nuestro deber es extirpar las corrientes reformistas dentro del movimiento peronista y constituir una vanguardia sólida, clara, con una estrategia de poder definida"..."

Agregamos nosotros, esta estrategia los llevó a los trotzkistas infiltrados dentro del movimiento nacional a tirotear al pueblo en Ezeiza el 20 de junio y planear la muerte del Teniente General Perón.

En octubre de 1972 dice el ERP a través de su órgano Estrella Roja.

"El ERP y los 10 puntos de Perón".

"Este plan, conocido por todos, no significa ninguna ayuda para la lucha que por su liberación nacional y social ha emprendido nuestro pueblo (Qué pueblo del ERP conocemos? ¿Los que tirotearon el 20 de junio al pueblo trabajador?)" ... 'El General Perón le ofrece la conciliación y el diálogo (a la dictadura)"... "Les regaló un plan para que se salven"..."

Nos parece que el plan de Perón con la dictadura ha sido inmejorable. La retirada ignominiosa de la misma es por obra de este plan y no de las entelequías del ERP.

Dice el traidor Vaca Narvaja en esa misma publicación refiriéndose a la fuga y ante la pregunta de cuál fue la participación de Montoneros en la fuga.

"La participación de Montoneros no se dió en forma física, como organización por problemas de tipo material que se presentaron", (tan es así que no tuvieron participación física que los dejaron a todos adentro o muertos como el compañero Pujadas - solo se salvaron los traidores como el que aquí declara).

El ERP difunde luego del fallo popular del 11 de marzo, un documento titulado: "Por qué el ERP no dejará de combatir", que circula profusamente, especialmente por medios peronistas, por lo que no cabe otra mención que recordar su espíritu. En este documento los trotzkistas intentan disfrazarse de populares pero tienen que disculparse del por qué de la continuación de su existencia. Por ello dicen que continuarán la lucha contra el imperialismo representado en el país por las empresas de capital extranjero, y contra las FF.AA. No obstante no pueden evitar, mostrando imaginación, amenazar al gobierno elegido por el pueblo tratando de ponerse, en su soberbia, por encima, como tutela y control de su conducta.

El Topo Blindado

Conferencia de prensa del ERP, distribuida por Associated Press el día 8 de junio de 1973.

'ario Santucho, Benito Urteaga, Enrique Gorriarán Merlo y Jorge Molina aseguraron en esa fecha que proseguirán "sus actividades revolucionarias, incluidas las guerrillas".

Dijo Santucho: "Continuaremos esta lucha hasta el triunfo final de la revolución socialista"..." las causas de la explotación social y de la dependencia político-económica del país, no han desaparecido ni serán tocados en lo más mínimo por el actual gobierno" ... "El ERP no atacará al gobierno ni a la policía que de él depende, en la medida que las actuales autoridades no repriman al pueblo"..." siguió diciendo el jefe del ERP tratando de aparecer como pueblo y reiterando descaradas advertencias al gobierno elegido por las mayorías populares.

Crítica al peronismo y a Perón formulada por el ERP en 'El peronismo visto por el ERP'.

En esta publicación donde el ERP comienza disculpándose por la apresurada visión del peronismo que presenta, lo que es evidente, a lo largo de un tedioso estudio presenta al movimiento nacional de acuerdo a su óptica extraviada.

La mentalidad del ERP es totalitaria y dogmática. La única realidad que admite es la que sale de la teoría de sus propias máximas que repiten como loros sus adherentes. Ello les impide ver aún la proximidad de aniquilamiento. No pueden adaptarse a la realidad. Ven la historia, la política, los hechos comunes, en fin, el mundo, con los anteojos del marxismo leninismo, que es una religión con una fe en Marx, Lenín, Trotzky que supera a la de los dogmas más fanáticos. El análisis de la realidad con semejantes lentes los hace extremistas con cualquiera que no coincida con ellos; los hace elitistas y terminan solos y matando para no exterminarse en un suicidio que sería saludable. En este enfoque no difieren de lo anterior ni llegan a nada nuevo. Plantean al peronismo como un movimiento burgués que intenta plantear su propia solución, nacional. Por ello tildan al movimiento de 'bonapartismo' es decir una solución tibia porque no conduce a lo que ellos quieren o sea al desastre.

Estas diferencias ideológicas que se materializaron en tiros el día 20 de junio cuando este grupo y los infiltrados en la masa obrera, ya extraviados totalmente ametrallaron al pueblo que había ido a recibir al Teniente General Perón, son los que llevaron desde un primer momento al intento de infiltración que ejecutaron sobre las formaciones especiales del peronismo y a su traición de Rawson y Trelew.

II PARTE - TRELEW

Introducción

Todo lo que se ha descripto en la primera parte como conductas anómalas de la represión motivó que surgiera en la mente de casi todos los responsables la idea de evitar otra fuga a toda costa.

El hecho había tenido inmensa repercusión nacional e internacional y los responsables de uno u otro modo sentían que el piso se había convertido en un tembladeral. Además la anterior mitología de los combatientes de las organizaciones armadas había trascendido aún más y subjetivamente se le atribuían poderes sobre-humanos. Como se ha dicho para alguno en parte la fama de las fugas tupamaras, verdaderamente espectaculares. Rara vez en policías o miembros de seguridad que osaban enfrentarlos.

La entonces reciente muerte de Valenzuela hizo renacer la historia de los guardiacárceles

El Topo Blindado

que algunos mataron en Tucumán y agregó a la anterior imagen la de altísima peligrosidad y capacidad de actuación sin dudas o vacilaciones.

Todo ello los fué recargando ante los ojos de los otros y de sí mismos de un halo de omnipotencia y todopoder que los conduciría a la perdición según parece.

Como resultado de la necesidad de impedir la fuga de un grupo con semejante adiestramiento, decisión y agresividad y para evitar la repetición del triste papel anterior, los encargados de la custodia, la Armada en este caso, recibieron órdenes tan estrictas y terminantes, como la de evitar la fuga a toda costa, incluído el tirar a pesar de los posibles rehenes. Esto en vez de inspirar confianza a los encargados les produjo aún más inseguridad. Otro hecho agregado a esta malla azarosa que suele tejer el destino se sumó a lo relatado. Pujadas ante el Juez de la Cámara Federal, como así también Ana María Villareal de Santucho, fueron reconocidos en rueda de testigos, como los matadores de Valenzuela. Sea o no como lo relatan los tres sobrevivientes o los próximos a Sosa y éste mismo a quien se lo logró entrevistar el hecho es que estaban dadas las condiciones para el intento de una fuga nueva y represión indiscriminada ante ella.

Cómo se suceden los hechos en la Base de Trelew.

Desde su captura y traslado los 19 evadidos son alojados en un recinto que posee calabozos dentro de la unidad militar a razón de dos o tres personas por local.

Les pusieron en vigencia un rigurosísimo sistema de prevención de fugas, dado el complejo que recientemente habían adquirido los encargados de velar por los detenidos, que consistía en impedirles toda comunicación entre sí e impedirles el hacerse de cualquier elemento que pudiera ser utilizado como arma.

Para ello se les pasaban inspecciones cada dos o tres horas aún de noche, haciéndolos salir de las celdas y revisando luego minuciosamente los locales, los pocos elementos con que contaban y a ellos mismos. Cuando debían ir al baño transitaban al trote el trayecto hasta el lugar con las manos tras la cabeza y debían hacer sus necesidades con la puerta abierta a la vista del centinela. El local no daba para mucho ya que era estrecho, como un largo corredor flanqueado por los calabozos con única apertura al mismo. De tal manera ocurría, que cuando se los inspeccionaba, quedaban en una doble fila enfrentados y el encargado de la inspección transitaba entre ellos.

La prohibición de hablar entre sí no obstante no los afectó puesto que establecían comunicación por lenguaje mudo y mediante golpecitos. Las precauciones que se tomaban eran aparte de la guardia normal externa que apuntaba hacia la salida del local, que se hallaba reforzada, cuando salían de los calabozos se situaban a tres guardias en un pequeño ensanche que estaba al final del corredor de los calabozos, armados con pistola ametralladora.

El Capitán Sosa.

Sosa pertenecía a la Infantería de Marina habiendo alcanzado el grado de Capitán de Corbeta. El historial de Sosa en cuanto a hazañas físicas es sorprendente. Como Infante recibió el adiestramiento que reciben éstos normalmente que ha consistido, para un hombre de su edad y grado, en unos quince años de duros entrenamientos entre los que se da preferencia a toda clase de luchas que aceleren los reflejos.

El Karate, la defensa personal con todo tipo de armas y el judo constituyen un entrenamiento permanente. El arma blanca y el tiro les lleva buena parte de su tiempo logrando la mayoría una destreza en tiro al bulto y de velocidad que llama la atención.

Pero Sosa era objeto de respetuoso temor por los Infantes más adiestrados pues todo ese entrenamiento lo incorporó a una maza de músculos y tendones increíblemente desarrollados y a una velocidad de reflejos que cualquiera que intentase atacarlo o defenderse de

El Topo Blindado

él terminaba con alguna luxación o hueso roto. Debió mantenerse en estado más allá de lo que es normal por haber adquirido la especialidad de paracaidista y hombre rana, y por ello haber formado parte de las secciones especiales de comando de la Infantería de Marina. La única deficiencia de este tipo de preparación es precisamente que no prevea la posibilidad de matar requisito indispensable para que un hombre pueda considerarse apto para la clase de combate donde el enemigo aparece cara a cara. Nos han dicho miembros de las FAR que para que un elemento pueda considerarse aprobado en aptitud para intervenir en una operación difícil, aparte del sinnúmero de pruebas que debe realizar no puede considerárselo de ninguna manera listo si no ha logrado desprenderse de todos los prejuicios burgueses sobre la muerte. Por ello es que a veces una muerte que el común de la gente la ve como innecesaria o ejecutada con alevosía cobra sentido cuando se entiende que es un combatiente que se adiestra y que ha avanzado un escalón más en su preparación. El hecho es que para lo que aquí interesa, de darse las cosas como las planteó el oficialismo lanussiano, el error de Sosa es deambular frente a gente adiestrada con una pistola en la pistolera confiado en su potencialidad de reacción física inmediata. Por su parte Pujadas comete también un craso error - tal como se verá y según la versión oficial, había una pistola ametralladora abandonada en una mesa, a la vista, que afianzó la posibilidad de la fuga planeada de los detenidos; un guardia la había dejado para ir a cumplir una orden. El error de Pujadas se basa, por una coincidencia del azar también en su potencialidad física. Pujadas era un hombre fuerte que había obtenido un nivel alto entre los luchadores de Karate del país. Aparte en sucesivas huídas y encuentros con fuerzas de seguridad había salido siempre triunfante y casi incólume y por ello tendía a despreciar al oponente militar.

Se cruza el destino, Sosa avanza, pasa frente a Pujadas, éste lo toma por el cuello tratando de inmovilizarlo mientras le saca la pistola y dispara por entre su brazo derecho y su cintura. Los reflejos de Sosa con aflojar las rodillas y rodar hacia adelante. Los reflejos de la guardia son tirar. Pujadas aparece con casi todos los tiros atravezándolo a lo largo, entrando por su cabeza y hombros y saliendo por la parte baja de sus caderas pues al hacer una especie de toma de hombros, Sosa lo expone a Pujadas, como si fuera su propia caparazón a los disparos de las pistolas ametralladoras.

Nuestra propia investigación nos llevó a esta conclusión no obstante para dar las pruebas que nos llevaron a ella expondremos los argumentos de uno y otro bando, argumentos que están avalados por la posición ideológica de cada adversario.

Testimonio de los sobrevivientes. La primera vez que son entrevistados.

Los tres sobrevivientes, María Antonia Berger (FAR), Alberto Miguel Camps (FAR) y Ricardo René Haidar (Montoneros), fueron entrevistados por primera vez el 25 de agosto de 1972 a las dos de la madrugada por el periodismo en el Hospital de Puerto Belgrano a donde habían sido conducidos. Habían transcurrido poco menos de tres días desde el momento en que son baleados. El periodismo tuvo oportunidad de sacar algunas fotos y de entrevistarlos. Camps era el que presuntaba mejor aspecto. María Berger envió saludos a sus padres, pidió una copia de la foto que le tomaron y dijo que no harían declaraciones hasta tanto hablaran con sus abogados.

Haidar fue el más explícito. Dijo palabras que si bien son breves dan idea del reconocimiento de un hecho. Ante la pregunta de un periodista de si sabía si Sosa estaba herido, no negó la posibilidad de que hubiera una razón para estarlo sino que contestó: 'no lo he vuelto a ver desde el incidente y por ello no sé si quedó herido'.

La declaración de los familiares.

Los familiares de los heridos hicieron en Bahía Blanca el 25 de agosto la siguiente declaración:

... "Ambos heridos (Haidar y Camps) conocían la versión oficial difundida sobre los hechos de Trelew y manifestaron que la misma no se ajusta a la verdad de lo sucedido. Fueron sa-

El Topo Blindado

cados por personal militar de sus celdas y alineados en el pasillo. Suponían que se trataba de uno de los habituales interrogatorios que a diario practicaba el personal de la policía federal, llamándoles no obstante la atención el hecho de sacarlos en forma conjunta ya que en anteriores oportunidades se efectuaba en forma individual. Una vez alineados en el lugar el personal militar sin previo aviso ni incidente de ninguna naturaleza, comenzó a hacer fuego sobre los detenidos. En esas circunstancias ellos juntamente con otros lograron refugiarse en las celdas, siendo en esos lugares en que los oficiales de Marina penetraron disparando a quemarropa notando que igual operación se hizo en celdas cercanas. Tanto Camps como Haidar manifiestan que en el momento de refugiarse en las celdas se hallaban ilesos. Todo esto es lo que declararon ante el abogado de Marina que los interrogó.

Las declaraciones de Haidar, Camps y Berger ante los abogados y el Juez de Instrucción ya se habían realizado. La síntesis de ellas en lo que hace al hecho concreto de la muerte según las versiones obtenidas en nuestra tarea de investigación son las siguientes:

Haidar: Confunde el apellido de Sosa y lo llama Fernández. Dice que a las 3 de la mañana son despertados y se les ordena pararse a todos frente a sus celdas en el pasillo que él ocupaba la anteúltima celda por lo que estaba al final, que el capitán Fernández y otro oficial recorren el pasillo y regresaron al principio del mismo. Que él no veía pero que cuando llegaron al final escuchó tiros y que caían compañeros. Que entonces trató de ocultarse dentro de la celda. Luego de escuchar como remataban a varios el mismo oficial que pasara con Fernández (Sosa) le dijo si declararía como correspondía - que se fué pero volvió con otro de uniforme naval quien sin decir nada le pegó un tiro de pistola calibre 45 (11,25) en el pecho.

Camps: Que fueron despertados a las tres aproximadamente y se les ordenó disponerse afuera de las celdas, ratifica que Sosa recorrió el pasillo con el otro oficial. Que otro oficial viendo que estaba vivo luego que se refugiara en su celda le apuntó y disparó con una pistola calibre 45 (11,25) la causa de la iniciación de los disparos fué según Camps por impulsos personales de Sosa y el otro y que no vió a ningún oficial vestido de naval.

Berger: No recuerda si salieron todos, ni como estaba parada, ni si alguien recorrió el pasillo antes del tiroteo. Además no sabía que en el extremo del local había guardia armada.

Tampoco había sabido cuál era el motivo por el cuál comenzaron los disparos. Que además no había recordado el nombre de Sosa al mencionárselo ni vió quienes tiraron.

Declaraciones posteriores.

Una vez que Camps, Berger y Haidar hablan con sus abogados defensores, estos dan a luz las versiones de aquellos por distintos medios de expresión el 8-9-72 en el Savoy. Es muy difícil de seguir el proceso de divulgación de los textos dado que el gobierno de Lanusse prohíbe inmediatamente la publicación de información proveniente de las formaciones especiales. Esta prohibición produjo malestar en los círculos responsables de este hecho pues se atribuyó a una maniobra política del Ejército ya que hacía tiempo que estaba en carpeta y al aprobarse el mismo 23 de agosto dió la impresión que estaba relacionada con la necesidad de tapar algo. Las primeras declaraciones aparecen como panfletos mimeografiados que se distribuyen en facultades y gremios - como ocurre normalmente cuando en un país no hay libertad de prensa, lo prohibido adquiere más repercusión y en ese caso se lanzan en el extranjero.

Es probable que la primera aparición periodística haya tenido lugar en París. Allí, "Le Monde", el 12 de septiembre, publica las declaraciones de los tres sobrevivientes y AFP, desparrama la especie con la velocidad del rayo por toda Sudamérica. No hubo país donde no surgiera el horror ante la versión de un fusilamiento en maza dentro de una unidad militar, fusilamiento que también alcanzó a mujeres. Desde entonces la historia inalterable, de los tres sobrevivientes, inalterable hasta en los puntos y comas, preposicio-

El Topo Blindado

nes y forma de verbo ha aparecido en varias publicaciones del país. La campaña ha sido una de las más tesoneras que se hayan visto en los últimos tiempos y se tituló "La Masacre de Trelew".

Se cita entre otros: Alegato N°3 (Córdoba), América Latina (Edición Extra) N°16, uno de los pioneros. Protesta N°8.132 y 8.133. Estrella Roja N°14. Nuevo Hombre N°33. El Desalmado N°3. Nueva Plana N°(?), Proceso a la explotación y a la represión en la Argentina, Mayo/73; entre otras varias.

Veamos qué ampliaciones a estas ocurren cuando por primera vez las hacen públicas por boca de sus abogados.

Se trata de la conferencia de prensa que los abogados defensores realizan en el Hotel Savoy. Los abogados Mario Hernández, Rodolfo Ortega Peña, Eduardo L. Duhalde, Gustavo Roca, Roberto Sinigaglia y César Quirós el 8-9-72.

BERGER.

..."Al llegar las tropas de Infantería de Marina, las tratativas de rendición se celebran con el oficial de mando de las mismas, Capitán de Corbeta Sosa, ante quien M. Pujadas, R.P. Bonet y yo insistimos en lograr que nos reintegren a la unidad carcelaria"..." (Agrega que son conducidos contra su voluntad a la Base)...!"De pronto, imprevistamente, sin una sola voz que ordenara como si estuviera ya todo de acuerdo el Cabo Ojeda comienza a disparar su ametralladora sobre nosotros, y al instante el aire se cubrió de gritos y balas, puesto que todos los oficiales y suboficiales comenzaron a accionar sus armas"..."Escuchó también la voz del Teniente Bravo dirigiéndose a A. Camps y Delfino, gritándoles que declaren; ambos se niegan, lo cual motiva disparos de arma corta"..."es evidente que alguien se halla abocado a la tarea de rematar heridos"..."luego dirige el arma hacia mí y también dispara; el proyectil penetra por mí barbilla"..."(no lo conoce al que dispara sólo ve que es alto como de 1,80, de cabello castaño escaso, delgado, lleva insignias de oficial de Marina).

CAMPS.

..."Pasaron uno o dos minutos desde que salimos de la celda y apenas instantes desde que todos bajamos la mirada y colocamos el mentón sobre el pecho". "Sentí entonces, casi sin intervalo"..."dos ráfagas de ametralladora"..."de modo prácticamente instintivo me lancé dentro de mi propia celda"..."luego se introdujo en la celda, pistola en mano el oficial Bravo"..."me requirió si iba o no a declarar. Respondí negativamente y sin nuevo diálogo ni espera me disparó un tiro en el estómago con una pistola calibre 45. No apuntó y disparó desde la cintura"...

HAIDAR.

Lo conoce a Sosa dice de él que "al principio su comportamiento fue correcto y hasta podría decirse cortés".

Lo vuelve a ver a la tarde del día 16: "Se dirige a nosotros en tono muy agresivo"...

Luego dice:

..."Bravo y Sosa recorrieron las hileras, hasta el final y volvieron"..."(Al sucederse los disparos)..."inmediatamente Kohon y yo nos acostamos debajo de la loza de cemento que hace las veces de cama"..."Aparece el oficial cuyo nombre podría ser Fernández y sin mediar palabra me apunta a la cara"..."Recibí el impacto en el ángulo superior derecho del semitórax izquierdo"...

El Topo Blindado

Tal como se dijo todas las declaraciones que aparecieron después fueron copia de la misma conferencia del Savoy. La primera aparición de los sobrevivientes a la prensa por lo que nosotros sabemos se produce en la revista "El Descamisado" N°3 del 5 de junio de 1973, luego de la liberación gloriosa del 25 de mayo por obra del gran movimiento popular, luego de más de 17 años de lucha.

El Descamisado encabeza las columnas de las declaraciones diciendo que durante la dictadura sólo pudieron circular "pequeñas hojitas mimeografiadas reprimidas, perseguidas y conservadas". Dice que desde 1972 La Marina conoce la verdad sobre lo ocurrido, lo que sin duda es cierto. Pero que cuando Quijada hizo su relato este no coincidió con el de los sobrevivientes.

Veamos qué de nuevo aportan ahora los sobrevivientes, o mejor si hay discrepancias con su testimonio firmado que hicieron público sus abogados. Y aquí nos encontramos con una gran sorpresa, o bien esta revista intenta comerciar con su promesa de publicar el testimonio directo y no lo hace o bien cada vez que los sobrevivientes aparecen repiten como loros una historia aprendida de memoria. Ni una coma difiere del texto divulgado hasta el cansancio. ¿Qué ocurre que ni Camps, ni Iaídar, ni María Antonia dan testimonio vivo de lo que pasó? ¿Por qué existen diferencias entre la primera declaración de Iaídar cuando en Puerto Belgrano reconoce que hubo un incidente y que no sabe si a resultas del mismo Sosa puede estar herido, su segundo testimonio ante el Juez y el cliché divulgado hasta el cansancio a continuación? Lo mismo ocurre con los olvidos de M.A. Berger ante el Juez y la notable recuperación de su memoria después; Camps recuerda una vez el paseo de Sosa con otro y luego lo olvida. Por otra parte algunos vieron un oficial naval, otros no; Iaídar confunde a Sosa con Fernández pese a que por lo que se ve había tenido trato directo con él en por lo menos dos oportunidades.

Una ampliación de estas declaraciones con ligeras variantes son incluidas en declaraciones formuladas ante el Juzgado de la Unidad Carcelaria N°2, el 26 de octubre de 1972, publicadas en "Proceso a la explotación y a la represión en la Argentina", 1973.

Qué pasó que la Marina no dice su versión sobre los sucesos y guarda silencio sospechoso.

Los testimonios de la represión.

Tal como se dijo la fuga de Rawson y las deficiencias antes, durante y después de ésta fueron notables. Nadie parecía querer hacerse cargo del problema o mejor aún parecían comenzar a querer "tirarse la pelota" entre todos.

Analicemos primero el asunto desde el punto de vista de las "autoridades". No curadas aún sus heridas del golpe anterior son sacudidos por la nueva noticia: como en una pesadilla se enteran que en un intento de fuga han sido muertos un número no establecido, pero grande, de presos políticos. Por lo menos admitamos que aún en el caso de que hubiera habido una resolución de ejecución, todo el mundo no podía estar enterado, pues una cosa como esa no se maneja divulgándola a cuatro vientos. Supongamos que Lanusse o la Junta dió la orden a Betti o a Ceretti y estos lo llamaron a Sosa, Bravo y los Suboficiales y oficiales que intervinieron, (no daremos los nombres de los otros que estuvieron dentro del fatídico local de los calabozos, como tampoco lo haremos con los miembros de las organizaciones especiales que actuaron en el grupo de apoyo externo de Rawson ni ninguno que no haya sido manejado por la prensa. Nuestra intención no es desatar una ola de represiones de uno u otro bando. Sino esclarecer la verdad). O que tomada la resolución por la Junta se tramitó internamente por la Armada. O que la resolución no provino de un escalón superior, habiendo sido el origen de los disparos "un impulso personal de Sosa y Bravo" como dice Camps. Según dicen en las FF.AA. si alguien recibiera una orden de esa naturaleza, más aún de sólo fusilar a alguien, lo primero que pediría sería que se escribiera, se firmara y se hiciera conocer públicamente. Aún así tratarían de "sacarle el bulto" a la ejecución.

Las dificultades para dar semejante orden, lo increíble que resulta que esta fuera aceptada, el estado de "tocado" que tenía el régimen por la fuga de Rawson, el conocimiento de que la opinión pública era cada vez más adversa y proclive a juzgar negativamente cual-

El Topo Blindado

quier acto de gobierno, el que hayan quedado sobrevivientes, pero fundamentalmente la forma desordenada, incoherente, torpe e irresponsable con que reaccionó el aparato oficial inclina a descartar algo preparado o inclinarse por la primera hipótesis de Haidar. Si no hubo intento de escape, entonces todo surgió por impulso de los directamente involucrados.

Veamos ésto: según casi todos, la tragedia se debe haber desarrollado más o menos entre las 3,30 y 4 de la madrugada del día 22 de agosto de 1972. ¿Cuál fué la primera reacción del régimen? Para ello nos basaremos en la declaración de los abogados de los presos políticos sobrevivientes que es un buen análisis. Lo titulan "Las Mentiras de la Dictadura". Los distintos comunicados que se contradicen y se van anulando sucesivamente, son la prueba flagrante de su falsedad". "La parcialidad informativa debe ser atribuída, antes que a la parcial hermeticidad que sobre los hechos guardó el gobierno, a una estricta censura puesta en práctica por éste, y a la autocensura de los medios informativos, incluso antes de la modificación del Art. 212 del Código Penal que consagra una definitiva mordaza sobre los medios periodísticos"..."pocas veces la prensa argentina tuvo que hacer más malabarismos para no caer en desgracia con el régimen, pese a ello es posible establecer una serie significativa de contradicciones entre versiones diversas, que trataron los hechos como un intento de fuga y que consideramos premeditadamente poco verosímiles".

Luego incluye un título que llamó "versiones extraoficiales" que incluye las del diario "Crónica", "La Prensa" y el diario "El Chubut" que publican parcializaciones inexactas que tuvieron origen la mayoría en el Servicio de Informaciones Navales cuyos ideólogos a sueldo tuvieron que inventar patrañas apresuradas para parar lo imparable; como ocurre siempre con los burócratas entreguistas por salario no vieron en profundidad y trataron de salvar del incendio lo menos importante.

Primera versión oficial.

Luego le toca el turno al responsable máximo, el general Betti, que estaba a cargo del área de emergencia y que por segunda vez se metió solo en un juego que le debió haber costado la carrera y del cual salió incólume. La falsedad de su comunicado es evidente aún admitiendo que Pujadas tiró con la pistola calibre 45 de Sosa pues habla de "un intenso tiroteo". Agrega además que Pujadas alcanza a disparar "la ametralladora" (era una pistola) y que Sosa resultó "herido de bala" cosa que no es cierta.

A continuación, al día siguiente, un miembro del Comando de la zona de emergencia, el Mayor Laroca, da su propia versión de los sucesos, difiriendo de Betti en lo siguiente: Sosa no es herido, Pujadas parece que tiene la ametralladora, de Sosa, y además deja librados el destino de los impactos de ésta a su imaginación. Según él Sosa dio orden de iniciar el fuego y ésta no fué una apertura automática.

A esta altura la cosa se ha puesto tan pesada que la represión, de acuerdo con su forma de pensar, debe retomar el asunto de nuevo, como si la realidad se pudiera borrar y reescribir a voluntad. Entonces le ordena al Estado Mayor Conjunto que monte una "exposición" detallada sobre los sucesos. Le toca a Quijada que era el Jefe de ese organismo.

Quijada vuelve a rectificar lo dicho por Betti y por Laroca. Ahora Pujadas hace fuego sólo dos veces. Ahora Sosa no está más herido y Quijada en su intento de salvarlo de la venganza lo llama Jefe de Turno lo que aumenta la confusión de todos.

Laroca había hablado de dos guardias como los que comienzan el tiroteo y para Quijada son tres.

Aquí no quedan los hechos, todavía falta la parodia de Lanusse que promete la más amplia información sobre los hechos y más tarde la contradicción más elocuente: el más gorila de los gorilas, el iluminado Mayorga habla en Trelew y dice que no hay que darle explicación a nadie.

Casi sin palabras podemos cerrar este capítulo. Lo que enunciamos de que el régimen estaba herido y que la absoluta incoherencia que aquí aparece demostrada es un índice de

El Topo Blindado

de que nada estuvo preparado y que el hecho cruento sacudió uno de los últimos pilotes que le quedaba parece claro. No obstante estas son nuestras conclusiones, el lector sacará las suyas.

El silencio de la Armada.

La Armada está constituida por una élite de aislados de la realidad casi increíble. En la principal base en Puerto Belgrano se vive una vida del siglo pasado entre jardines, clubes y deportes. Los cortos destinos fuera de esta zona principal no alcanzan para que los "elegidos" puedan descontaminarse. Ya el buque les da una forma de ser inclinada al aislamiento, al elitismo, y al internacionalismo más que a lo "nacional y auténtico".

Con respecto a la guerrilla, ésta constituyó una verdadera molestia para la Marina pues la tironeaba del lado de la realidad impidiéndoles mantenerse en lo que hacía a su profesión, dedicados a los buques y al tipo de preparación para la guerra que estos entrañan. Una flota se maneja desde una central de operaciones aséptica a la realidad del combate en la que desaparecen el hombre, las armas y hasta su sonido.

La guerrilla de golpe trajo para todos al enemigo a su costa y con ello la realidad. Ya no era posible vivir enajenado en la casa de cristal pues los argumentos ideológicos hacen tomar conciencia de una realidad punzante y golpeaba las conciencias molestantemente. No obstante la Marina siguió negando la actividad de los combatientes; "era caso de la policía y del ejército".

La mayoría recibió la noticia del 22 de agosto en el corazón, éste órgano se les estrujó antes de que se dieran cuenta de por qué era: "pasaron a primer plano", habían quedado en descubierto luego de esfuerzos increíbles para eludir responsabilidades del gobierno desde 1966, para zafar de la trampa política de su imagen de gorilas, para en fin, quedarse en el seguro refugio de su caparazón alienante. La reacción fué de paralización, de torpeza, de corrillos de los que no salió nada, de tratar de ocultar o sea cumplir el estereotipo de esconderse, aislarse, engañarse a sí mismos negando los hechos con el silencio torvo, cuando se pretende que nadie tiene que dar explicaciones.

Casi la realidad sobre los sucesos del 22 de agosto.

Los muertos del 22 de agosto, aparte de ser eso, muertos, con todo el significado emotivo que puede ello tener para familiares, amigos, compañeros y cualquier ser humano normal que siente una muerte con dolor, constituyen un hecho político de trascendencia histórica.

Como se ha dicho y es increíblemente claro luego del 20 de junio, los combatientes no constituyen un bloque con iguales objetivos y por ello este hecho como cualquier otro establece lineamientos de explotación ideológica, política y de propaganda distintas para el ERP, el FAR y los Montoneros.

A las FF.AA. también les ocurre lo mismo sobre todo cuando se hace evidente que su gobierno se transforma en la más desastrosa, experiencia, que registra la historia. Cada una trata de sacarse de encima los productos de gobiernos más desastrosos y de capitalizar aquellos que parecen positivos como se demostró en la conducta de los responsables después de la primera fuga fue un verdadero síntoma de la poca fuerza que le quedaba al gobierno de la autodenominada Revolución Argentina y si aquello fué un síntoma, esta segunda reacción permitió establecer un diagnóstico y un pronóstico. No solo las FF.AA. estaban vacías moralmente y sin apoyo popular, sino también en retirada y tratando de tirarse el problema unas a otras.

Volviendo al hecho en sí analicemos lo que pasaba entre los organismos armados ya que lo otro está suficientemente claro.

Veamos primero la composición interna de acuerdo a la pertenencia a ERP, FAR y Montoneros de los 19 fugados.

El Topo Blindado

Eduardo Adolfo Capello	ERP
Carlos Alberto del Rey	ERP
Alfredo Elfas Kohon	ERP
Ana María Villareal de Santucho	ERP
Miguel Angel Polti	ERP
Mario Emilio Delfino	ERP
Rubén Pedro Bonet	ERP
Clarisa Rosa Lea Place	ERP
José Ricardo Mena	ERP
Humberto Segundo Suárez	ERP
Humberto Adrián Toschi	ERP
Jorge Alejandro Ulla	ERP
Carlos Alberto Astudillo	FAR
María Angélica Sabelli	FAR
María Antonia Berger	FAR
Alberto Miguel Camps	FAR
Susana Graciela Lesgart de Yofre	Montoneros
Mariano Pujadas Badell	Montoneros
René Ricardo Haidar	Montoneros

Como se ve de los 19 había 12 del ERP, 4 de las FAR y tres de Montoneros. Esto ya no deja de llamar la atención. ¿Cuál es la razón para que se haya jugado la inmensa mayoría del ERP dejando dentro a los combatientes de Montoneros?.

Como ya se dijo los únicos combatientes que constituyan el brazo armado del pueblo eran los Montoneros. No porque tuvieran menos adiestramiento, sino porque eso les daba más fuerza, no tomaban tantas prevenciones contra el ERP como éste para con ellos - ya hemos indicado para cada grupo de FAP o Montoneros había uno del ERP infiltrado o tratando de pasar desapercibido. Lo que ocurrió realmente aquella noche según hemos podido reconstruir, es que los del ERP constituyeron una pequeña célula dentro del grupo, planearon la fuga y no se lo dijeron nada más que a sus propios combatientes y a uno de los del FAR y luego lo convencieron a Pujadas, al que por su capacidad física y lugar en la fila lo necesitaban. ¿Cuál fue el argumento? "Te reconocieron en rueda de testigos como el matador de Valenzuela", "de esta no te salvás, si no es esta noche no es nunca"; "estos, refiriéndose a los cuidadores son unos blandos que ladran pero no muerden", y ¿cuál fue la razón de los del ERP para actuar así? La necesidad de huír por no poder afrontar ante los del Penal la razón del abandono de la mayoría de los combatientes de las organizaciones peronistas.

¿Qué ocurrió en los breves minutos en que la represión actúa? Los diecinueve ocupaban la siguiente distribución.

- Polti	- Delfino
- Del Rey	- Camps
- Toschi	- Haidar
- Bonet	- Kohon
- Sabelli	Vacía
- Berger	
- Villareal	
- Mena	- Lea Place
- Ulla	- Lesgart
- Suárez	
- Astudillo	Espacio
- Capello	con mantas
- Pujadas	
Vacía	Mesa 4
1,2,3	
Hall	

1, 2 y 3 los que dispararon con PAM
4 mesa con una PAM abandonada a la vista de Pujadas, Capello y Astudillo.

El Topo Blindado

A las 3 de la mañana más o menos un Teniente hace levantar a los detenidos y pararse ante la puerta de los calabozos del lado de afuera, todos dando frente al Hall, minutos más tarde llega el Capitán Sosa con otra persona hallándose con el Teniente otro dos. En total eran cinco. En esos momentos uno de los que estaba inicialmente se retira y deja una PAM abandonada sobre una mesa que quedaba enfrente a la celda de Pujadas, Capello y Astudillo. Esto termina de convencer a Pujadas, único que aún dudaba. Hacén la señal convenida de listos.

Sosa inicia una recorrida pavoneándose delante de los detenidos y dirigiéndoles palabras paternalistas y agraviantes. Al llegar un poco adelante de Pujadas y en el momento que quedaba como una barrera entre los dos grupos enfrentados, el valeroso Pujadas lo toma del cuello le saca la pistola que el arrogante oficial tenía en la pistolera y tira dos balazos. Sosa reacciona tan rápido que ya el segundo disparo lo hace Pujadas sin tenerlo por delante.

Al mismo tiempo los del ERP y los del FAR comprometidos concientes de que su posibilidad es de milésimas de segundo atropellan. Los represores sienten que su sangre se les hielan, retroceden, golpean contra la pared sus espaldas y tiran y tiran sin ver ni oír los cargadores completos que tenían en sus PAM. En total tiran dos personas con PAM y uno con una 45. De los disparos que pudo haber tirado uno solo acertó en el antebrazo izquierdo de María Antonia Berger. Los otros dos dispararon treinta tiros cada uno. Todas las heridas de los muertos y de los vivos, excepto la mencionada del antebrazo de Berger son de 9 milímetros y casi todos los proyectiles atravesaron dos o tres cuerpos antes de finalizar su mortal trayecto.

Kohon tenía cuatro balazos de 9 milímetros en el cuerpo y no uno de 45 como declaró Haidar. El disparo de la mandíbula de Berger es de 9 milímetros al igual que los de Haidar quienes declararon que habían sido rematados con una pistola calibre 45 (11,25). El hecho de que las balas atravesaran más de un cuerpo está demostrado porque Astudillo uno de los primeros tiene siete balazos. Lergart una de las primeras de la otra fila tenía cuatro orificios de entrada. Capello ubicado antes que Astudillo tenía 8 disparos de 9 milímetros y Pujadas, el primero, 13 impactos, que indican la posición que tenía encubriendo a Sosa mientras este efectuaba una toma de hombro.

Por qué se hicieron estas declaraciones? Ante todo aclaremos que Haidar no sabía nada antes de la fuga, que era uno de los últimos en la fila, que el pasillo era largo, estrecho y oscuro y que tenía la barbilla contra el pecho. Realmente él no vió nada de lo que pasó y creyó la parte de la historia que le hicieron saber los del ERP luego que casi lo hacen matar con el resto de los valerosos montoneros Pujadas y Susana Graciela Lesgart de Yofre. Luego de su declaración de Puerto Belgrano donde duda que haya pasado algo o haya habido un incidente es convencido. Caído que era cierta la trampa no vaciló en agregar la pequeña mentira de la 45 que le sugiriera Camps, luego de hablar con los abogados.

Hoy los combatientes de FAP, y Montoneros que han cumplido la orden del General Perón y se han reintegrado al movimiento para la reconstrucción nacional dejando sus armas, saben dónde están y quiénes son los enemigos internos y externos del movimiento nacional justicialista. Hasta el 11 de marzo cuando el régimen se resistía en sus últimos estertores para no entregar el gobierno hubo que establecer una prioridad de enemigos y de ellos surgieron alianzas temporarias. Pero ni aún en la lucha armada del pueblo, los que se disfrazaron como si fueran del mismo pueblo dejaron de tejer su propia maraña de intereses, ocultando sus verdaderos objetivos.

Hoy luego del 20 de junio y de los hechos posteriores todo queda claro, ni yanquis ni marxistas - peronistas.

No obstante, grupos de antiargentinos no porque estén realmente en contra de los que reprimieron al pueblo en estos 18 años, sino porque quieren apartar a los ex combatientes del movimiento peronista, mantienen viva una campaña que recuerda el 22 de agosto.

Santucho, por ejemplo, desesperado pues ha quedado aislado, intenta convencer a la juventud peronista diciéndoles que el general Perón 'es un apasionado defensor del sistema'

capitalista", y conjuntamente con los otros trotzkistas que forman el Partido Revolucionario de los Trabajadores, quieren dejar en los que ellos llaman "la conciencia colectiva" o la "memoria colectiva" por repetición a través de las revistas que manejan y los afiches que pegan, un hecho como Trelew, para que obre acercando nuevamente a los ex combatientes peronistas a su lado.

Sobre estos hechos quedan interrogantes pero los lectores podrán satisfacerlos en parte si se hacen las siguientes preguntas.

¿La muerte de los terroristas en la Base Naval fue una resolución de la Junta de Comandantes en Jefe, en la reunión del día anterior al 22 de agosto, una resolución autónoma de la Marina o el resultado de la labor de los infiltrados del ERP entre los combatientes del movimiento que lo impulsaron a Pujadas con engaños para que este se jugara el todo por el todo?

¿Si fué una resolución oficial cómo es que la Armada moviliza medios más tarde para salvar a los tres sobrevivientes?

¿Puede haber alguna forma de convencer a un Oficial de las FF.AA. para que ejecute tal hecho, sin Ley Marcial y juzgamiento previo?; peor aún, más tarde, cuando es blanco directo de la subversión, ¿es posible llevarlo a silenciar el hecho de haber recibido semejante orden cuando se está jugando su vida y la de su familia?

Por otra parte, ¿No está suficientemente claro a esta altura de los acontecimientos que el ERP, FAR y los traidores infiltrados en Montoneros tratan de utilizar Trelew como bandera para convencer a los verdaderos peronistas que deben seguir una supuesta lucha por la liberación ahora en contra del mismísimo general Perón?

Por su parte el General Perón el día 2 de Agosto ante los gobernadores fue claro; allí dijo:

"Lo que ocurrió en Ezeiza es como para cuestionar a la juventud que actuó en ese momento. Esa juventud está cuestionada"... y más adelante ... 'No admitimos la guerrilla porque yo conozco el origen de esa guerrilla. Los partidos comunistas que en otros países han visto que dentro de la ley iban a su destrucción, han querido salirse de la ley para defenderse mejor'..."

Está claro, los traidores al movimiento peronista están tratando de engañar a las masas populares atacando al General indirectamente a través del ataque a López Rega, Gelbard, Osinde, Norma Kennedy, etc. y a través del señalamiento de Trelew.

EL LECTOR JUGARA